

## **Siete casas Inflexiones regionalistas en la arquitectura doméstica. Mar del Plata, 1935-1945.**

*Claudio Erviti*

### **RESUMEN**

Este trabajo es producto de una investigación cuyo objetivo fue el reconocimiento y valoración de la primera Arquitectura Moderna local, en el programa de la vivienda individual de uso permanente o veraniego, entre 1925 y 1945-; Los principales rasgos proyectuales de esta arquitectura fueron la planta compacta, asimétrica y organizada según áreas (social, privada y de servicio), la inclusión de la cochera el uso de volumetrías simples y superficies blancas, la materialización con entrepisos de hormigón armado y muros de mampostería, y la reiteración de estilemas modernistas de tenor “náutico” -ventanas “corridas”, balcones y viseras de hormigón, barandas lineales, etc.-. En ese contexto se produjeron viviendas modernas cuyos atributos las diferencian de la anterior tipificación, en particular en lo que respecta a su materialización y, consecuentemente, a su expresión, contándose entre ellas obras patrimonialmente valiosas como la casa Daneri (Bonet y Zalba, 1940) y la Casa Lienau (Loos, 1943). Las mismas se encuentran en un registro arquitectónico atento, por un lado, a debates entonces vigentes en relación a un modernismo adjetivado o de tenor “regional” y, por otro, a particularidades productivas y ambientales locales, como el uso de la piedra y la rusticidad.

### **PALABRAS CLAVES**

Vivienda individual - Arquitectura Moderna - Regionalismo - Patrimonio

## **Seven houses** **Modern regionalist architecture. Mar del Plata, 1935-1945.**

### **ABSTRACT**

This work is the result of a research project that tended to recognition and valuation of the first local Modern Architecture in individual housing, between 1925-1945; Their projectual characteristics more outstanding were the utilization of compact plant and its organization as areas (social, private and service, including the garage), the use of simple volumes and white surfaces, materializing from reinforced concrete and brick masonry, and the repetition of elements yacht Style -Windows continuous and curved balconies and visors concrete, linear rails, etc.). In this context we study the emergence of the households that are registered in the modern architecture, with patrimonially architecturally, which includes valuable examples like Daneri house (Bonet and Zalba, 1940) and the Lienau's House (Loos, 1943) - which have attributes that partly away from the previous classification, in particular in regard to its materialization and expression. These are framed in an architectural register associated with then current discussions regarding a "regionalist" modernism and, secondly, to local production characteristics, as was the use of the stone

### **KEY WORDS**

Accessible heritage - Human Rights - Audiovisual - Museum

---

### **DATOS DEL AUTOR**

**Claudio G. Erviti** es Arquitecto por la Universidad Nacional de Mar del Plata, habiendo realizado formación de posgrado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Realiza tareas de docencia en la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de dicha casa de estudios, en las áreas Diseño Arquitectónico e Histórico Social, siendo profesor de Sociología del Diseño en esta última. Ha desarrollado actividades de

## INTRODUCCIÓN

*“La rusticidad de los materiales no es en modo alguno un obstáculo para la manifestación de un plan claro y de una estética moderna”*

LC, *Obra completa* 1924-1934

El modernismo –lo que hoy se entiende por Arquitectura Moderna– tuvo en Argentina un inicio temprano, pudiendo mencionarse, en el programa de la vivienda individual, la casa Péndola Díaz (A. Martínez, 1925), las casas de Victoria Ocampo en Mar del Plata (1927) y Palermo (A. Bustillo, 1928) o los proyectos y estudios sobre la *Casa Standard* de W. Acosta (1930). El desarrollo de esta vertiente continuó en la primera mitad de los años treinta, con obras de R. Prebisch, A. Vilar y M. Bidart Malbrán. Si bien sus referencias proyectuales fueron variadas –desde la arquitectura alemana contemporánea a las casas de Le Corbusier de los años veinte–, las obras compartieron ciertos atributos, como la planta compacta, una configuración formal de volúmenes articulados y un lenguaje prescindente del recurso de la simetría y de la decoración. Sin embargo el proceso de modernización de la vivienda individual no fue aquí una temática centrada en cuestiones formales, sino más bien en la progresiva sustitución de costumbres habitativas tradicionales –ejemplificada en la incorporación del *living-room* anglosajón–, en nuevas formas de disposición y uso de los ambientes, en la incorporación de áreas de servicio y en la mecanización de actividades: hacia los años treinta, estas transformaciones encontraron sus emergentes morfológicos y estilísticos (Liernur, 2014, p. 543).

En Mar del Plata, la emergencia de la vivienda en clave moderna contó, en la segunda mitad de los años treinta, con un conjunto de obras realizadas de modo predominante por arquitectos locales –como G. Barroso, A. Tiribelli y A. Córscico Piccolini– en las cuales el programa

---

investigación desde 1994 en el marco del Centro de Estudios Arquitectónicos Urbanos (CEHAU) y actualmente en el Instituto de Estudios de Historia Patrimonio y Cultura Material (IEHPAC). Ha participado en diversos proyectos de investigación en carácter de integrante y de codirector. En la actualidad es director del proyecto “LA TRAYECTORIA DEL PARTIDO SOCIALISTA EN MAR DEL PLATA. IDEAS Y DISCURSOS SOBRE LA CIUDAD. Proyectos, Intervenciones Urbanas y Obras. 1916 -1966.”

[cgerviti@copetel.com.ar](mailto:cgerviti@copetel.com.ar)

doméstico incluyó la cochera, se articuló con estudios profesionales, locales comerciales o talleres, y se valió de atributos morfológicos como la compacidad, la articulación volumétrica o la ausencia decorativa. Cabe recordar que esta producción coexistió con un intenso despliegue de la arquitectura pintoresca caracterizada por una creciente rusticidad, para la cual el aporte de un material local como la piedra resultó decisivo<sup>1</sup>. Si bien ambas modalidades, “moderna” y “pintoresca-rústica”, se asociaron con atributos formales y materiales disímiles -las cubiertas inclinadas, los materiales tradicionales y los contrastes cromáticos con la arquitectura pintoresca, las cubiertas planas y los nuevos materiales como el hormigón armado con la arquitectura moderna (Ballent, 2005, p.98)- algunos atributos de la arquitectura moderna como la compacidad, la relación interior-exterior o articulación de volúmenes, estaban presentes en la arquitectura pintoresca. Estos arquitectos, con una profusa obra que abarcó ambos registros, tendieron a distinguirlos según programas: la arquitectura hotelera y la vivienda permanente con locales comerciales en el área central fueron resueltas en lenguaje “moderno”, las viviendas veraniegas en barrios como La Loma o Playa Grande, naturalmente, en clave rústica.

Hacia fines de los años treinta y principios de la década siguiente es posible visualizar un conjunto de obras que pueden ser entendidas como expresión de una sensibilidad diferente, que incursionó en opciones proyectuales atentas a realidades tecnológicas tradicionales, a la indagación sobre tipologías de raigambre local o al redescubrimiento de un material tradicional como el ladrillo visto. Cabe recordar que una deriva proyectual basada en materiales y tecnologías más tradicionales o híbridas era investigada en esos años en una secuencia de obras con programa doméstico, nada menos que por Le Corbusier: la villa Mandrot (1929), la casa Errázuriz (1930), la Maison aux Mathes (1935), los primeros estudios de las Casas Jaoul (1937) –en los que participó Antonio Bonet durante su estadía en el estudio corbusierano-, son ejemplos de la misma<sup>2</sup> (Frampton, 2002, p.102).

Las revistas especializadas incluyeron en aquellos años manifestaciones del debate en torno a la “legitimidad” de inscribir la arquitectura moderna en tradiciones materiales y constructivas preexistentes. Sartoris -de cuya autoría la revista Nuestra Arquitectura publicó entonces varios artículos que reflexionaban sobre la relación entre arquitectura y lugar- a la vez que explicitaba los principios técnicos y sociales del racionalismo

arquitectónico, rescataba las particularidades “nacionales” en el desarrollo de la arquitectura:

*“Uno de los principales objetos del racionalismo reside en la variedad disciplinada de sus medios constructivos, no contemplando como tema obligado el cemento armado. El desarrollo del concepto demuele un prejuicio muy difundido entre los incompetentes, que la construcción moderna significa únicamente cubo en cemento y que la modernidad no puede actuar allí donde la economía se pudiera valer de materiales más “nobles” y “tradicionales”. Se entiende que nos referimos al aspecto exterior de las nuevas construcciones, el cual, en Holanda, por ejemplo, reviste el tradicional carácter de ladrillos; en Italia el mármol y el travertino; en Alemania la piedra viva; y en Rusia, Noruega, Finlandia, América del Sud, China y Japón, la madera.”(Sartoris, 1936, p.3)*

Ruiz Guiñazú -quien cuestionaba duramente el eclecticismo historicista y la falsa imitación de materiales- destacaba *el material como elemento principalísimo* de la arquitectura, valorizando el trabajo en piedra de arquitecturas históricas realizado por los antiguos artesanos. Su defensa del uso de “materiales regionales” se fundamentaba en la “unidad” lograda a partir de “acuerdos” entre lo nuevo y lo existente: *“edificaciones construidas con el correr de muchas épocas hablan el mismo idioma y dan a cada región su sello inconfundible, su personalidad...”*. Distinguiendo entre materiales “naturales” -la piedra, la madera y el ladrillo- y artificiales -como el hormigón armado- se interrogaba *“¿Son la piedra, el ladrillo y la madera materiales modernos?”*, para responderse de inmediato:

*Emplear la palabra modernos para designarlos es impropia. Hoy como ayer esos materiales deben usarse cuando hay una razón que lo justifique (...) “La generación actual (de arquitectos) puede imprimir a nuestras grandes urbes el sello de la presente época. Para lograrlo no solo son necesarios el respecto a un plan urbanístico (...) sino también el empleo de los materiales del país de acuerdo a las necesidades y climas argentinos”* (Ruiz Guiñazú, 1940, p. 810)

El interés por la adecuación de la arquitectura a situaciones particulares no transitó solo por la materialidad, sino también por dimensiones como el clima y el ambiente, vistos los estudios y proyectos de W. Acosta. En

sus viviendas tipo *Helios* en Punta del Este utilizó, en muros exteriores e interiores, el hormigón armado, el ladrillo y la piedra obtenida de las rocas del borde marítimo. El grupo *Austral* –en su *Manifiesto 2-“Urbanismo rural. Plan regional y vivienda”*- presentó alternativas de viviendas rurales, con eje en la dimensión tecnológica; El manifiesto, sin embargo, va más lejos al abordarla *dimensión tipológica* atendiendo a las diferentes zonas climática del país –templadas, sub-templadas, frías y cálidas- y a ciertas particularidades antropológicas y paisajísticas: así en algunos casos adopta “*el patio como elemento primordial*” y “*prolongación de la casa*”, en tanto en el área patagónica “*El clima sur convierte el fuego en el elemento vital de la casa (...) y toda la casa se desarrolla a su alrededor*” (*Austral*, 1939).<sup>3</sup>

Antonio Vilar, en ocasión de publicar unas residencias veraniegas de su autoría construidas en Mar del Plata en clave *rústica*, participó del debate. Allí efectúa una fuerte crítica a la arquitectura pintoresca marplatense -vista su “*epidémica rusticidad artificial*”, *desarmónica* y contraria a la *buena* arquitectura-, y fustiga su “*falsedad*” expresiva, toda vez que emplea vigas y ménsulas simuladas, un envejecimiento artificial de elementos y equipamientos o “chimeneas” sin conductos de humo. Desestima la importancia otorgada a casas que solo se habitan tres meses al año –y que son poco consecuentes con las prácticas del descanso que deberían promover- y recomienda “*una sencillez cómoda, modesta y alegre*”. Su reivindicación de una arquitectura construida con materiales lugareños, se funda en que:

*“Una cosa y buena, es construir con materiales “naturales” y del lugar pudiéndolos emplear en forma rudimentaria o económica, es decir con la preparación elemental indispensable pero armónica en todo un edificio y respetando su mayor eficiencia que atañe a la durabilidad, fácil conservación y aspecto agradable”* (Vilar, 1943, p. 240),

## CASAS EN MAR DEL PLATA

Un conjunto de viviendas modernas construidas en Mar del Plata entre 1936 y 1944 se inscriben, a nuestro entender, en los debates apuntados.<sup>4</sup> Algunas constituyen un *patrimonio arquitectónico moderno* no valorado formalmente en la normativa local o escasamente conocido. La serie evidencia un devenir no evolutivo que, sin embargo, desde un

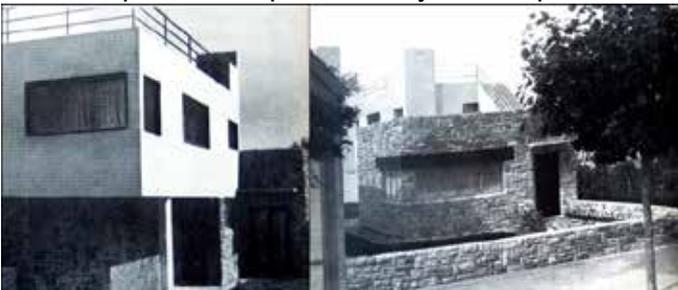
modernismo más abstracto propio de la segunda mitad de los treinta, culmina en experiencias de tipo *regionalista*. Algunas ya no existen –la “casa funcional” de Bidart Malbrán-, otras sobreviven con transformaciones que desbaratan su carácter original, dos de ellas fueron realizadas por arquitectos modernos reconocidos internacionalmente: la casa Daneri y la *Patio-Haus*.

• Casa “*funcional*” en Mar del Plata. Arq. M. Bidart Malbrán (1936)<sup>5</sup>

El programa de esta pequeña casa -que estuviera situada frente a la Estación Sud, en una parcela entre medianeras de 10 x 30 metros- correspondió al de una vivienda de veraneo para una persona sola, con servicio doméstico; Los requerimientos del propietario fueron la orientación y liberar superficie para ajardinamiento. Recostada sobre la medianera sur, ofrecía sus ambientes al buen asoleamiento, en tanto una de sus terrazas permitía el crecimiento en el tiempo y la otra hacía las veces de mirador hacia el mar. Según consta en la memoria de su publicación (Bidart Malbrán, 1936) en su concepción se tuvo en cuenta:

*“Un criterio estrictamente funcional tanto para el proyecto como para su construcción. Nada hay en ella que sobre ni que falte respecto a la función a cumplir y al programa impuesto; todo es franco y verdadero; no hay intención de deslumbrar con imitaciones banales ni elementos decorativos inútiles ni falsos recursos, por el contrario, se buscó que lo útil y necesario sea lo decorativo...”*(p. 391)

La resolución tecnológico-constructiva es su aspecto más interesante: muros de piedra en el primer nivel y de mampostería en planta alta, a efectos



**Figura 1.** “Casa funcional” (demolida), Arq. M. Bidart Malbrán. Imágenes del frente y contrafrente.

Fuente: Revista de Arquitectura SCA, agosto de 1936.

de alivianar las cargas; La piedra fue utilizada también en la resolución de la escalera interior, en la chimenea y en el alero sobre la puerta de acceso principal -una pieza de 1,50 x

0,50 x 0,10- que, según reza la mencionada memoria, es “*una demostración de las posibilidades que la industria de la piedra en Mar del Plata puede dar a los arquitectos*”-.

• **Vivienda Janer. Constructor E. Marazzatto (1938)**

Los planos de la casa Janer -construida en una parcela de esquina, con orientación sur, de 14 x 17 metros, en el barrio La Perla- fueron presentados para la aprobación municipal por su constructor, hacia mediados de 1938<sup>6</sup>. Su compacta organización se caracteriza por una planta baja social (sobre elevada del nivel de vereda) y una planta privada conectadas por un núcleo vertical próximo al acceso principal. Apoyada en una de sus medianeras y próxima a la esquina deja un generoso patio-expansión a orientación NE; La elección tipológica de “frente y espalda”, el encolumnamiento de servicios—dispuestos sobre la medianera- y la presencia de la cochera, dan cuenta de una estrategia atenta a la modernización de la vida doméstica.

El volumen principal, retirado de las líneas de edificación por medio de un pintoresco jardín, es un prisma regular que presenta como salientes la cochera y un balcón voladizo curvilíneo de reminiscencias *Yacht Style*; Realizada con entrepisos y cubierta de hormigón armado, muros de mampostería y sencillos aventanamientos madereros, se destaca como rasgo local un discreto zócalo materializado en piedra, en los muretes que separan el jardín de la vereda.

• **Casa Basaños de Sarmiento. Arq. Alberto Córscico Piccolini (1938)**

La Casa Basaños próxima a la Estación Sud (esquina oeste de Gascón y Sarmiento, demolida) presentaba una organización compacta y una



**Figura 2** A la izquierda. Casa Janer, imagen actual; A la derecha. Casa Sarmiento, perspectiva realizada por A Córscico Piccolini.

Fuentes: archivo de los autores y Centro de Documentación CAPBA Distrito IX.

distribución moderna, de la que cabe destacar el protagonismo del *living comedor* -ubicado en la esquina-, la agrupación de los servicios y su relación con el patio.

La claridad volumétrica, los detalles en clave “náutica” y el cuidadoso ocultamiento de los techos en pendiente, acentuaban el sesgo modernista de la vivienda, rasgos que Córscico venía utilizando desde unos años antes en las viviendas del área central. El jardín, producto del reglamentario retiro, y un *porche* cubierto ponía la casa en relación con sus pintorescos vecinos.

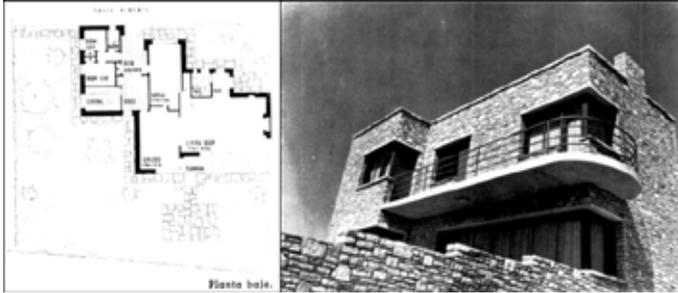
La estructura formal se caracterizaba por el contraste entre volúmenes horizontales de expresión modernista -a partir de sus aventanamientos, el balcón-visera, las barandas lineales- y volúmenes verticales -correspondiente a la chimenea y la escalera con su ventana de dos niveles-, acentuado por su diferente materialidad: blancos los volúmenes funcionales y en piedra irregular y de lectura rústica los elementos verticales.<sup>7</sup>El resultado final presentaba así una híbrida combinatoria de estéticas modernistas y rústicas.

#### •Casa veraniega De la Vega. Arq. José de Larrocha (1938)

La casa del Dr. R. de la Vegase encuentra situada en una parcela amplia y de fuerte pendiente, en la esquina oeste de calles Pellegrini y Alberti, en un sector próximo a Playa Saint James, que gozaba entonces de panorámicas vistas al mar.<sup>8</sup> En una estrategia proyectual plenamente moderna -que a la vez apunta a potenciar la pendiente natural del terreno, la mejor orientación y las vistas al mar para los ambientes principales- se optó por ubicar la vivienda en la parte alta del lote, coincidente con la calle Alberti. Resuelta con un contundente esquema de “frente y espalda”, vuelca hacia la esquina los accesos, el área de servicio y la circulación vertical, y hacia el jardín el área social con su terraza -que tiene en el generoso living su protagonista-. Aspectos que son explicitados en la memoria que acompaña la publicación de la obra (*Larrocha, 1938*):

*“El propósito fundamental de que la casa sea el lugar de reposo espiritual y físico se ha conseguido (...) asegurar a sus moradores mayor independencia y comodidad sea dentro de la vivienda como en los lugares abiertos, dejándose en un plano secundario la inquietud, obsesionante en la mayoría de las construcciones locales, de sacrificar la comodidad interior en beneficio de una apariencia exterior.”(p.80)*

La intención de acentuar el disfrute del paisaje desde los interiores determino la solución tecnológica de la ventana del *living*, haciéndola plegadiza



**Figura 3** Casa de la Vega, planta e imagen fotográfica.

Fuente: *Revista Nuestra Arquitectura* N° 104 (1938).

*de más lindo en edificación, vida de playa y paisaje.* (p.82).

de modo de abrirse en la totalidad de sus cinco metros de longitud: “desde todos los lugres principales se domina un panorama realmente hermoso de la costa oceánica (...) que abarca todo lo que Mar del Plata tiene

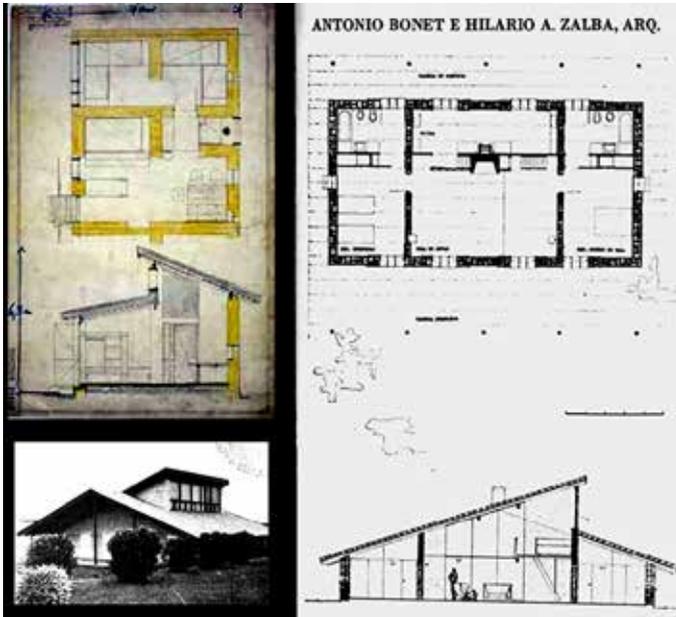
La resolución exenta, el empleo de volúmenes simples con cubiertas planas, el balcón de resonancias náuticas, las delicadas cornisas y las barandas lineales, se combinan con la rusticidad de la piedra local trabajada como envolvente continua, remitiendo a ciertas obras de A. Baldassarini.

### •Casa de veraneo en Chapadmalal. Arqs. Antonio Bonet e Hilario Zalba(1940)

La casa Danerise sitúa en un generoso lote con visuales al paisaje costero, sobre la Ruta interbalnearia 11, entre Mar del Plata y Miramar y que fue proyectada en los años treinta como un *parkway* ribereño.

La obra es un contundente paralelepípedo de piedra (de aproximadamente 130 m<sup>2</sup> cubiertos), techado a dos aguas, con galerías e importantes aleros que rodean la masa pétreo. Suplanta rectangular, de proporción 1:2, tiene el lado mayor paralelo a la línea de la costa. Una figura cuadrada en su interior permite disponerla *sala de estar* -al frente- y la cocina, separados por un plano que contiene la chimenea. En los intersticios entre las dos figuras se ubican los dormitorios, el principal y el de huéspedes, y los sanitarios, cuyos accesos desde la galería de servicio dan respuesta a la vida de playa. Un entrespacio sobre la sala de estar ofrece argumentos para continuar uno de los faldones hacia el NE y diseñar una lucarna que lo ilumina cenitalmente. Cuatro aberturas al frente y otras tantas detrás iluminan y ventilan toda la casa.

A diferencia de la arquitectura tradicional pampeana de cubiertas a dos aguas en la cual las galerías coinciden con el punto más bajo de la



**Figura 4** Casa Daneri, en Chapadmalal, planta, corte e imagen exterior. A la izquierda (arriba) planta y corte de las viviendas *mourondins* de LC.

Fuente: *La Arquitectura Pintoresca. Buenos Aires (1950) Editorial Contémpora.*

quebracho desbastados y cubierta de tejas españolas.

#### •Casa en Mar del Plata. Ing. Antonio U. Vilar (1942)

Antonio Vilar -proyectista en estos años de numerosas obras en el marco del *Plan ACA/YPF* en todo el territorio nacional- realizó simultáneamente viviendas de veranero, individuales y apareadas (Feal, 2014). Entre las primeras se encuentra la casa en Mar del Plata, desarrollada en una parcela de 20x50 metros con un importante ajardinamiento en su derredor. Su programa, relativamente acotado, fue resuelto prácticamente en una planta a partir de una organización compacta y funcionalmente rigurosa: hacia el frente el área social y la cocina -en relación a una generosa galería sobre el parque- y hacia la fachada posterior el área privada -uno de cuyos dormitorios es un espacio flexible que admite ocasionalmente extender el área social hacia el jardín posterior-.

La resolución externa de la casa es lo notable: realizada en clave rústica, en piedra local y cubiertas de tejas, mereció por parte de su autor las

cubierta inclinada -manteniendo una altura constante- estas presentan aquí diferentes alturas, por lo que si bien el intercolumnio es regular, los pilares de madera varían de altura.

El contundente planteo descrito fue materializado por medio de tres componentes tradicionales: muros exteriores e interiores de piedra local-resueltos con formas en "C" o "L"-, troncos de



consideraciones sobre la arquitectura del balneario que planteáramos en la introducción de este texto, donde además agregó: *“Las plantas, las tejas y la Piedra de Mar del Plata (usándola*

**Figura 5** Casa en Mar del Plata, planta e imagen fotográfica.  
Fuente: Revista Nuestra Arquitectura, N° 166 (1943).

*como sale de la cantera, no en costosos sillares y adoquines) son elementos suficientes para obtener efectos en una variedad armónica y ordenada de formas y colores, basada en la buena técnica” (Vilar, 1943,p. 242).*

• **Casa Lienau / “patio-haus”. Arq. Walter Loos (1943)<sup>9</sup>**

Esta vivienda veraniega, situada en el barrio adyacente al Parque San Martín—y cuyo expediente de aprobación municipal fue iniciado por el responsable técnico, Ing. E. B. Castro, y el constructor L. Guerra— ocupa una parcela entre medianeras de 12 x 43 metros. El aprovechamiento de un leve desnivel, ubicando el garaje a medio nivel por debajo de la vereda, permitió nivelar la casa y elevar el jardín de acceso.

De modo contrapuesto a los ejemplos precedentes, constituidos por casas compactas, esta vivienda retoma un tema tradicional —el patio interior—, diferenciándose de los chalets, que si bien tenían expansiones, no poseían patios interiores.

*“La idea de la casa -dice la memoria incluida en su publicación- es la de permitir en forma generosa el “outliving” (vivir afuera), encontrándose en su centro un patio-jardín, lo que hace posible estar al aire libre dentro de la casa misma” (Loos, 1946, p.114).*

La obra -con sus tres espacios exteriores- remite a la *casa de patios* de raigambre colonial: el primer jardín sobre la calle —integrado al living por medio de un ventanal de 25 m<sup>2</sup>-; el patio/jardín interior —que separa las áreas social, privada y de servicio— y el jardín posterior accesible desde los dormitorios. Cada uno de estos espacios posee su carácter el jardín/terrazza de acceso -donde la piedra irregular es el material dominante— ostenta una fuerte connotación rústica, propia del barrio en que se



**Figura 6** Casa Lienau, patio interior y sector comedor.  
Fuente: Revista Nuestra Arquitectura, N° 201 (1946)

sitúa; el patio/jardín interior -verdadera continuidad del *living*- toma su carácter de la galería acristalada que lo envuelve, en tanto el jardín posterior posee un austero parquezamiento.

La posición centrada del patio/jardín -que no apoya en ninguna medianera y está rodeado por la galería multipropósito- permitió controlar todos sus límites, acentuando su carácter de “corazón” de la vivienda y brindando un exterior protegido de las frías brisas marinas.

## A MODO DE CIERRE

En las casas Janery Sarmiento -más modernista en la primera, más pintoresca la segunda- están presentes, sin embargo, las condiciones productivas locales, dando por resultado una hibridaron de los lenguajes modernistas que están en su origen; La “*casa funcional*” realizada por Bidart Malbrán extrae de la franca exposición y el contraste entre sus materiales y texturas -piedra rústica, muros blanqueados, tablas de madera dura- toda su expresión. La casa de la Vega, con su moderna organización funcional, su claridad volumétrica, su balcón-visera-galería, los amplios aventanamientos y la correcta orientación de sus locales, sumados ala elección tecnológica -una envolvente continua de piedra de aparejo irregular- constituye, entendemos, un buen ejemplo del debate sobre la utilización de materiales tradicionales en la arquitectura moderna por entonces vigente, evocando tonalidades wrightianas.

Las casas de veraneo realizadas en Mar del Plata por Vilar hacia 1940-tanto la que aquí comentamos, cuanto sus casas gemelas en San Lorenzo al 200 o en Alvear al 2250- constituyen la culminación de un proceso de indagación en el uso de materiales tradicionales en su arquitectura, sin que por ello renunciara en ningún momento a los principios de rigor funcional, claridad formal y anti-decorativismo que la caracterizaron. En efecto, a continuación de sus blancas casas racionalistas -cuyo punto más alto es, quizá, su residencia particular en

San Isidro-, introdujo progresivamente el ladrillo a la vista- en sus casas capitalinas de Belgrano o Barrio Parque o en sus casas suburbanas-, inicialmente en los sectores de servicio y, posteriormente, en la totalidad de la envolvente. En el caso marplatense la declinación regionalista de sus viviendas incorporó -con las consideraciones que apuntáramos- la piedra local y las cubiertas inclinadas.

En la casa en Chapadmalal<sup>10</sup> Bonet y Zalba asumieron explícitamente condiciones locales a partir de preocupaciones e indagaciones precedentes. Este último había manifestado tempranamente interés en cuestiones climáticas y materiales<sup>11</sup> y Bonet, por su parte, había completado su formación en el estudio de LC, hacia 1937, participando en los estudios de las casas *Jaoul* -un laboratorio de las posibilidades del hormigón, el ladrillo y la madera- (Fernández, 2011). A nuestro entender, sin embargo, la referencia más directa de la casa Daneri se encuentra en las *casas murondins*,<sup>12</sup> caracterizadas por su planteo de cajas murarias continuas -con quiebres en ángulos rectos, a efectos de proporcionar mayor estabilidad, y refuerzos estructurales en su interior- en las cuales los muros toman formas en L, en T o en C que, al combinarse, conforman los espacios y habitaciones; De éstas parece provenir también la idea de la cubierta a dos aguas, con una lucarna superior obtenida a partir de la continuidad de uno de los faldones. En este caso la altura de cumbrera permitió insertar un entrepiso (sala de estar “suspendida”), siendo esta casa la única, entre las aquí tratadas, que presenta una indagación en torno a la espacialidad interior/interior.

Una particular combinación de elementos modernos -la organización funcional, la continuidad espacial, la ausencia decorativa-, con tradiciones tipológicas locales -la casa entre medianeras a patios de raigambre colonial- y materiales rústicos-piedra natural, maderas, ladrillos, mobiliarios en hierro y cuero en la línea del *Organicdesing*- dio por resultado la refinada rusticidad de la casa Lienau, de manos de un arquitecto extranjero que -al igual que su esposa FridlSteininger- estaba atento a las particularidades de la cultura local.

Las viviendas descritas participan de las estrategias proyectuales propias de nuestra arquitectura moderna en los años treinta: en términos programáticos, por ejemplo, en tanto el automóvil es asumido proyectualmente o el *living room* se constituye en espacio privilegiado de la vida doméstica; En términos espaciales y de relación interior-exterior por medio de terrazas, reinterpretando el tema de la galería

o, excepcionalmente, retomando el patio mediterráneo; En el marco de una destacable variedad de esquemas organizativos, predomina la estructuración compacta y asimétrica, con una clara separación entre áreas funcionales y su rearticulación en relación a accesos y circulaciones verticales. La moderna ponderación de las cualidades del sitio de implantación -a efectos de posicionar la vivienda en la parcela, para el mejor aprovechamiento de las vistas al paisaje o para la buena orientación- alcanza en alguna de ellas puntos notables. A las cualidades materiales y espaciales de estas casas-que las mantienen en un registro a la vez diverso del modernismo abstracto de los treinta y del pintoresquismo local- debe sumarse la libre utilización de tipologías y elementos formales convencionalmente atribuidos a cada una de esas categorías arquitectónicas, por ejemplo en el uso de las cubiertas: en tanto Larrocha y Loos se mantienen fieles a la utilización de cubiertas planas propias del modernismo, Vilar y Bonet utilizaran planos inclinados de tejas para sus compactas y rigurosas casas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ballent, A., (2005) Las huellas de la política. Vivienda, ciudad, peronismo en Buenos Aires. 1943-1955. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, Prometeo.

Cosogliad, H., (2011) Hilario Zalba. Su obra (edición corregida). La Plata: Editorial de la Universidad de La Plata.

Feal, N. (2014). Antonio Vilar. Maestros de la Arquitectura Argentina. Buenos Aires: Arte Gráfico.

Fernández, R. (2011)“Bonet: Modo moderno. *Revista X*(3), 117-130.

Frampton, K. (2002) Le Corbusier. Ediciones AKAL, Madrid.

Monteys, X. (2002) “Le Plan Paralsé. Revisando los cinco puntos”. En Anuario de Estudios lecorbusierianos, Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos, 141-147

Liernur, F. (2001) Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.

Liernur, F. (2014) Casas y jardines. La construcción del habitar moderno. En Liernur, F. (ed.) *La casa y la multitud. Vivienda, política, y cultura en la Argentina moderna.* (pp.543-580). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

## BIBLIOGRAFÍA

- Austral (septiembre de 1939) *Manifiesto 2. Urbanismo rural. Plan regional y vivienda* *Revista Nuestra Arquitectura* (122) p. 307
- Bidart Malbrán, M. (agosto de 1936). Casa funcional en Mar del Plata. *Revista de Arquitectura, Sociedad Central de Arquitectos*. 391-394.
- Bonet, A; Zalba, H. (abril de 1950) "Casa de veraneo en Chapadmalal". *La Arquitectura Pintoresca*. Buenos Aires, Editorial Contémpera. 86-88.
- Contantinowski, V. (octubre de 1930) "La crisis arquitectónica" y "Tres proyectos". *Revista Nuestra Arquitectura*(15), 593-601
- De Larrocha, J. (marzo de 1938). Casa veraniega en Mar del Plata. *Revista Nuestra Arquitectura*, (104) 80-88.
- Loos, W. (abril de 1946). Casa en Mar del Plata. En *Revista Nuestra Arquitectura*, (201)110-117
- Ruiz Guiñazú, F. (noviembre de 1940). El material y la arquitectura. *Revista Nuestra Arquitectura*, (136) ,810-814.
- Sartoris, A. (enero de 1936). El racionalismo en Arquitectura. *Revista Nuestra Arquitectura* (78) 3-7.
- Vilar, A. (mayo de 1943). Algo sobre las casas de veraneo en Mar del Plata. *Revista Nuestra Arquitectura*, (166), 242-251.

## NOTAS

<sup>1</sup> Córscico Piccolini, en un corto artículo se refería la piedra local como “noble material de cuyo trabajo se ha hecho un verdadero arte” (que) “ha introducido en los diversos estilos variantes dignas de tomarse en cuenta, sentando así los lineamientos generales de un tipo de arquitectura que si bien conocemos su origen, no predecimos su futuro por las continuas variaciones que va sufriendo en el transcurso de los años”. Córscico Piccolini, A. (Marzo de 1939) “Mar del Plata y la modalidad de su arquitectura”. En Anuario, Revista de la Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata. p.64

<sup>2</sup> Le Corbusier –según la interpretación que realiza Frampton- manifestó hacia los años treinta un cierto escepticismo hacia las promesas maquinistas y cierta convicción en una arquitectura moderna de inflexión regional en diferentes latitudes. Esta se expresará precisamente en este particular conjunto de obras: la casa Errázuriz, que presupone una mano de obra técnicamente insuficiente, resuelta con muros de bloques de piedra y cubiertas -necesariamente inclinadas- de troncos y tejas, la casa de “fin de semana” -con cubiertas abovedadas “verdes” (1935/37)-, y la casa aux Mathes (1935) resuelta en piedra. En todas ellas se carga el acento en los materiales y en algunas LC utilizó una estrategia tecnológica al menos híbrida, combinando materiales tradicionales –piedras y maderas- con materiales industriales –el hormigón armado, el vidrio laminado o el ladrillo de vidrio-.

<sup>3</sup> Cabe recordar asimismo la aparición de la revista *Tecné*-creada y dirigida por Sonderegger- entre 1942 y 1944- cuyas páginas impulsaron cierto modernismo localista y cuyo segundo número estuvo dedicado a la madera y a las posibilidades de su industrialización en nuestro país.

<sup>4</sup> Sin que esto signifique que los proyectistas tuvieran el mismo grado de conciencia sobre dichas cuestiones, ni tampoco que la calidad arquitectónica de las obras sea homologable.

<sup>5</sup> Este profesional tiene un temprana obra en clave moderna, tal el caso de la casa atelier de L. García Lawson (1932) en el barrio de la Boca, con vista al riachuelo. Esta presenta una interesante búsqueda espacial, de dobles alturas y vistas panorámicas, de una expresión externa muy abstracta. Obra que tuvo el curioso privilegio de ser publicada, junto a un puñado de obras argentinas modernas, en la segunda edición del libro de Alberto Sartoris *Glielementidell'architettura funzionale. Sintesis panorámica dell'architettura moderna*, prologado por Le Corbusier (1935). En este libro Sartori sostiene la hipótesis de un racionalismo arquitectónico como programa de proyección universal, junto a la aceptación de unas expresiones nacionales múltiples.

<sup>6</sup> Archivo Obras Privadas MGP -Expediente 433/B/38, iniciado el 19-8-38-. Cabe destacar que, hacia la primera mitad de la década del cuarenta, la empresa Constructora de Eugenio Marazzato e Hijo realizó gran cantidad de obras, pintorescas y modernas, de diversos profesionales, ingenieros y arquitectos, algunos de relevancia, como el estudio de A. Marshall, contando con la colaboración de importantes representantes de los

diferentes rubros técnicos. Entre sus obras más destacadas cabe mencionar el Chalet de Luisa W. de Souligñac (1942), proyecto del arquitecto mencionado, situado en Boulevard Marítimo y calle Roca.

<sup>7</sup> La estrategia formal empleada aquí por Còrsico es análoga a la que utilizara un año antes (1938) en otra obra ubicada en el Barrio de La Perla – esquina de 11 de septiembre y XX de septiembre-. En este caso -dos viviendas apiladas para renta, propiedad del Sr. Lusi- el volumen vertical de escalera, por donde también se accede, articula los volúmenes laterales horizontales.

<sup>8</sup> No hemos encontrado publicadas otras obras de este autor, solo un artículo -“Hacia un mobiliario eficiente”, Revista de Arquitectura de la SCA, (1934)- destinado a reivindicar el aprovechamiento de la elasticidad de los nuevos materiales, como el stainless, en el diseño del mobiliario moderno.

<sup>9</sup> El arquitecto austriaco Walter Loos inició su carrera profesional a mediados de los años veinte con obras inscriptas en un modernismo rigurosamente racionalista, en 1940 emigra a Estados Unidos, donde es premiado en la primera “Plastic Competition” por sus artefactos y objetos, radicándose finalmente en Argentina en 1941, donde realizó obras de arquitectura y mobiliarios.

<sup>10</sup> Según Cosogliad (2011) existió un proyecto previo, no aceptado por sus comitentes, resuelto en dos niveles, con muros de piedra y cubierta abovedada, cuya referencia pareciera ser, a juzgar por la imagen presentada, la maison aux Mathes.

<sup>11</sup> Cabe mencionar el Prototipo de vivienda para peones camineros (1940) -Dirección de Vialidad de la Provincia de Buenos Aires- de acotada superficie, con galería e iluminación cenital, y la casa Arroyo (1940) en la ciudad de Olavarría, resuelta con paredes exteriores de piedra cuarcita del lugar. Al respecto Cosogliad, H (2011).

<sup>12</sup> Las casas murondins, denominación resultante de la contracción de los términos mur y rondin (muro y leño) constituyen un programa de viviendas de emergencia-casas-refugios pensadas para ser realizadas con mano de obra no especializada-que LC proyectara hacia 1940, en el contexto de la segunda guerra mundial y que tienen como protagonista el muro de adobe; Forman parte de la serie de experiencias proyectuales determinada por la utilización de muros de carga, siendo entonces un ejemplo de lo que LC denominó el “plan paralyisé” (lo contrario del “plan libre” basado en columnas exentas de hormigón armado). Al respecto Monteys, X. (2002)

